

cierra con una revisión subjetiva del emérito Christopher Booth sobre el desarrollo de la investigación clínica inglesa tras la segunda guerra.

Por tanto, no se trata de un texto estrictamente histórico sino de una reflexión multidisciplinar, con aportaciones desiguales, que puede interesar a un amplio auditorio.

ROSA MARÍA MEDINA DOMÉNECH

Richard J. DURLING (1993). *A Dictionary of Medical Terms in Galen*. Leiden-New York-Colonia, E. J. Brill [Studies in Ancient Medicine, vol. 5.], XIII + 344 pp. ISBN: 90-04-09754-6.

Richard Durling, buen conocedor de Galeno, viene a ofrecernos un nuevo útil de trabajo para la lectura de un autor en el que toda aportación filológica es bien recibida, dada la carencia de herramientas con la que nos movemos los estudiosos de este médico.

Se trata de un léxico griego-inglés, de carácter selectivo. Su autor nos indica que incluye términos de los siguientes campos: anatomía, fisiología, patología, materia médica y cirugía. El número de voces griegas es aproximadamente 3.000. Se ordenan por riguroso orden alfabético, no por raíces, campos semánticos, etc. Se ha trabajado sobre las obras de Galeno consideradas auténticas, utilizando las ediciones modernas (1) y, en su defecto, la de Kühn (2). No todas las ediciones del texto griego hechas en este siglo se han utilizado (3).

Los términos van seguidos de traducción inglesa. Cuando no existe palabra inglesa equivalente, se explica el significado. Se añade a continuación una lista de los pasajes en los que concurre, salvo en palabras muy frecuentes.

La parte más importante es la dedicada a *materia medica*. En este campo se

(1) Del *Corpus Medicorum Graecorum*, Teubner, etc.

(2) Leipzig, 1821-1833.

(3) Falta, entre otras, las de HELMREICH, G. (*De optima corporis constitutione, De bono habitu*, Hof, 1901); ALBRECHT, F. (*An in arteriis natura sanguis contineatur*, Marburgo, 1911); FURLEY, D. J.; WILKIE, J. S. (*De usu respirationis, An in arteriis natura sanguis contineatur, De usu pulsuum, De causis respirationis*, Princeton, 1984); GAROFALO, I. (*De anatomicis administrationibus I-IV*, Nápoles, 1986); SCHÖNE, H. (*De experientia medica*, SB Preuss. Akad., 1901); WILLE, I. (*De morborum temporibus* tesis, Kiel, 1960).

indica, junto al vocablo inglés, la taxonomía de Linneo. Toda esta sección es muy valiosa.

Para algunos términos se ofrecen grupos de palabras que incluyen el vocablo en cuestión (así para *aíma*, *díaita*), pero no de manera sistemática, sino por orden alfabético de la palabra acompañante.

Pasando de la descripción a la revisión crítica, se echa de menos una introducción que oriente suficientemente sobre los criterios que se han seguido en la confección de este diccionario (la introducción ocupa menos de dos páginas).

El propio Durling advierte que hay un desequilibrio entre la primera y la segunda mitad del libro, siendo la primera mucho más minuciosa (el tratamiento desde la *a-* al final de la *e-*, ocupa 173 páginas, aproximadamente tantas como las que hay desde el final de la *e-* hasta el final).

Aunque para algunos términos se recogen varias acepciones (p. ej. *koilía*), habitualmente se ofrece una sola traducción, procedimiento que lleva a una inevitable simplificación. Pondré tres ejemplos.

De *dúnamis* (4) se nos dice solamente «a medicine», y se citan los pasajes en que tiene este valor. Pero hay que advertir que la palabra sigue teniendo el significado (muy frecuente) de «capacidad» o «potencia», acepción ésta que, aunque no parezca estrictamente médica, se emplea constantemente en toda clase de contextos especializados. En un texto técnico griego es muy difícil descartar palabras o acepciones de estas porque puedan parecer de léxico no especializado, ya que el griego hace un uso continuo de la lengua que nosotros consideramos no técnica, aplicándola a las necesidades del momento. No puede establecerse un corte claro entre léxico especializado y no especializado.

Para *stómachos* se da solamente la traducción «stomach», y se añade entre paréntesis *stóma*. Con respecto a la significación antigua básica de *stómachos* como «orificio» (= *stóma*), que se mantiene en Galeno, solamente se dan dos matizaciones (sin indicar traducción): *stómachos* como *tò stóma tês gastrós*, y como *tò stóma tes koilías*. Pero no hay ninguna referencia a «cuello de la matriz» (cf. *tôn metrôn ho stómachos* 2, 187, 7 K; *ho tôn metrôn stómachos* 4, 204, 3 K; *ho stómachos tôn hystéron* 4, 150, 11 K; etc.), o a «cuello de la vejiga» (cf. *tês kústeôs... autês toû stomáchou*, 7, 248, 5 K). Puesto que, por su parte, en *stóma* no se da más versión que «mouth», sin añadir grupos de palabras en los que figura en sus diversas acepciones el lector no puede deducir los valores contextuales de *stóma* ni de *stómachos*.

(4) Transcribo la *u* griega por la *u*, y no por *y* como es habitual, para poder acentuarla (la y no admite acento).

Para *cheír* se ofrece solamente el significado «hand», mientras que el término designa también por extensión la totalidad de la extremidad superior (5), como término no técnico utilizado en griego en general y también en Galeno (p. ej. en 7, 735, 3 K.). Por ello podría también mencionarse, en el apartado de *cheír*, el grupo *ákra cheír*, la «mano» propiamente dicha (cf. 7, 735, 4s. K.), que el propio Galeno divide en «carpo», «metacarpo» y «dedos (*ibid.*)». Lo mismo sucede con *pêchus*, del que se nos da solamente la traducción «ulna» (NAP); en un sentido menos especializado designa la totalidad del «antebrazo» (cf. 7, 735, 4 K.), y no solamente el «cúbito».

Se echan de menos algunos términos referentes a fisiología o patología: citaré como ejemplos *krâsis*, *duskrasía*, *anómalos*, *ēpíalos*, *erupelatoúmai* o *epírrutos* (*húlē*) (6): todos ellos figuran en 16 líneas consecutivas de Kühn (7, 733, 1-7, 734, 6).

En fin, no resulta claro el criterio seguido al incluir unos términos y excluir otros. Así se incluye el adjetivo verbal *sunthetéon* «one must compound», y se excluye el adjetivo *súnthetos*, «compuesto» (*passim*), cuando el par «compuesto/simple» se utiliza técnicamente para distinguir entre sí partes del cuerpo (anatomía), discrasias (patología), etc.

Creo que en bastantes casos, al traducir un término, se podría haber utilizado el cultismo, en caso de que su significado sea equivalente al de la palabra griega, en lugar de limitarse a glosar el significado. Así, entre otros muchos, para *teinesmós*, *peritónaión*, *chórion*, *sinapismós*, podrían emplearse los términos de uso en inglés «tenesmus», «peritoneum», «chorion» y «sinapism» (7), explicando o acotando su significado.

El empleo del TLG (8), con sus sucesivas actualizaciones, nos permite tener un elenco bastante completo, dentro de lo humanamente alcanzable, de los pasajes en que Galeno y sus predecesores han utilizado una determinada palabra. Lo que necesitamos es aquilatar al máximo el significado o los significados que dicho término pueda presentar en el autor buscado. En este sentido el Diccionario de Durling supone un gran avance, teniendo en cuenta que no disponemos para Galeno de ningún léxico moderno.

(5) Compárese, en español no especializado, «brazo».

(6) Para las acepciones o significados precisos de varias enfermedades, es necesario consultar simultáneamente el trabajo de GRMEK, M. *Les maladies à l'aube de la civilisation occidentale*, Paris, 1983. Así para el significado de *kaûsos*, cf. pp. 419 s.

(7) Cf. *Roche Lexicon Medizin*, ed. BOSS, N., Munich, 1987, tr. esp. *Diccionario Médico Roche*, Barcelona, 1993, s.v. (incluye equivalencias en alemán e inglés).

(8) *Thesaurus Linguae Graecae*, en CD-ROM.

Pero recoger y precisar los términos médicos de Galeno es una labor ingente y resulta imposible que la realice un solo investigador. Me he referido más arriba a la dificultad que supone además separar los términos médicos de los no especializados. Hay que esperar, por otra parte, a que todas las obras de Galeno dispongan de una edición crítica. Por todo ello, este Diccionario, aunque valioso y reflejo de un gran esfuerzo, es insuficiente porque sencillamente un léxico de Galeno no puede ser la obra de un solo autor, sino de un gran equipo: recuérdese el *Index Hippocraticus* (9).

ELSA GARCÍA NOVO

Jaume MENSA i VALLS (1994). *Arnau de Vilanova, espiritual: guía bibliográfica*. Barcelona, Institut d'Estudis Catalans [Treballs de la Secció de Filosofia i Ciències Socials, XVII], 175 pp. ISBN: 84-7283-253-8.

En un periodo de cambio en las técnicas bibliográficas de la investigación académica, parece como si la aparición de un catálogo bibliográfico en soporte papel requiriera una justificación que una bibliografía sobre un tema historiográfico consagrado no habría necesitado hace veinte años. La oportunidad de la publicación de esta obra, que por concepción se presenta cerrada en sí misma, estriba en la característica fundamental de que es un estudioso arnaldiano quien ofrece una ordenación comentada de más de 700 títulos, que cronológicamente abarcan la dilatada franja temporal que va desde el periodo coetáneo al propio Arnau hasta 1993.

El libro puede ser presentado como una introducción a más de siete siglos de estudios arnaldianos, particularmente centrada en los escritos de carácter espiritual. Las cuidadas anotaciones a los títulos, que incluyen menciones a sus reseñas publicadas, hacen de esta obra una útil herramienta de trabajo para la historiografía arnaldiana y para quienes deseen introducirse sistemáticamente en su intrincada y compleja historia. A pesar de la explícita restricción temática en la delimitación de los objetivos del autor, la utilidad de este libro sobrepasa el ámbito de los estudios espirituales de Arnau, y traduce bibliográficamente, aunque con la timidez de la especialización tradicional, el reto interdisciplinar de la historiografía actual. Síntoma de esta renovada dirección que están tomando los estudios arnaldianos es la *I Trobada Internacional d'Estudis sobre Arnau de Vilanova*,

---

(9) KÜHN, J. H.; FLEISCHER, U. *et al.*, Gotinga, 1986-1989.